

Nota Editorial

El principal generador de conocimientos es el investigador científico, su formación es un proceso por lo general, de largo alcance más que de corto o mediano plazo.

Cuando se participa activamente de un proyecto de investigación, durante su desarrollo se produce un permanente enriquecimiento de información científica.

El acto de investigar es considerado un ejercicio individual y grupal a la vez, en el cual es imprescindible prestar atención tanto a la experiencia de otros como a la propia, a fin de intercambiarla para extraer las conclusiones más apropiadas, después de la discusión de los resultados.

No existen investigadores innatos. Todos se forman y adoptan la experiencia de otros investigadores más experimentados, por eso es importante que estos últimos organicen su experiencia y la plasmen sistemáticamente en trabajos de carácter teórico-práctico que puedan ser de valor para las nuevas generaciones de investigadores, y la den a conocer mediante publicaciones en eventos, revistas científicas u otros medios idóneos.

Es cierto que no toda investigación puede concluir exitosamente en una tesis doctoral (con aportes de novedades científicas) o de maestría (sin aportes de novedades científicas), pero tampoco se deben subestimar algunos trabajos de investigación que ejecutan estudiantes o jóvenes profesionales con poca experiencia, que dirigidos de manera adecuada, pueden resultar en notorias contribuciones a investigaciones de mayor nivel científico.

Para ir terminando esta nota editorial solo me queda agradecer a los que colaboraron directa e indirectamente para hacer posible el Nro.1 del Vol.3 con 8 art.; y también invitar a la comunidad universitaria a subir a la plataforma de la Revista sus trabajos científicos en el formato solicitado antes de diciembre 2021, para considerar su inclusión en el Nro.2 del Vol.3.

Cordiales saludos y hasta el próximo número.

Juan Esteban Miño Valdés
Jefe Editor